

El docente como mediador intercultural

Abdelkader Kaben
Instituto Cervantes de Orán
E-mail: abdelkaderkaben@ymail.com

RESUMEN

Entre los papeles importantes que desempeña el docente está el de servir de mediador entre la cultura y el discente y no solo, como se creyó tradicionalmente, transmitir los conocimientos propios de la materia que enseña. De ahí, planteamos la cuestión siguiente: ¿es fácil abrir una puerta a la cultura extranjera?

Palabras claves: Docente mediador – competencia intercultural – competencia comunicativa.
L'enseignant médiateur – la compétence interculturelle – la compétence communicative.

Desde el inicio de nuestra existencia hemos llegado a aprender a través de un medio o mediador, ya sea en nuestra casa, en la escuela, en la vida cotidiana, que todo lo que aprendemos es a través de algo o con la ayuda de alguien.

Nuestros padres, amigos y profesores y las nuevas tecnologías que nos rodean son medios que sirven entre otras cosas para aprender. Por eso, debemos interesarnos todavía más en todo lo que nos rodea y así poder comprender el uso que le damos a las cosas y a las personas, con el fin de obtener información y saber escogerla y retenerla, pero siempre a través de un medio o mediador.

En el ámbito educativo, *enseñar* y *aprender* constituyen las dos palabras claves que se dan dentro del aula y en la cual participan el docente y el discente respectivamente. Nuestro interés reside en que esta reflexión puede dar luz acerca del pensamiento y actitudes de los alumnos de procedencia árabe, así como orientar al docente en la metodología más adecuada para transmitir la lengua y la cultura hispánica ligadas.

Además, este tema sería también de interés para la formación del profesor de español como lengua extranjera que va a ejercer su labor docente fuera de su país (caso de profesores del Instituto Cervantes), en sociedades donde conviven diversas religiones (musulmanes, cristianos, judíos) y culturas, para reflexionar sobre lo que conlleva enseñar una cultura extranjera y determinar el papel del profesor como puente y mediador.

De ahí, hemos dado cuenta según algunas obras que hemos leído (Williams y Burden: 1999; Cuq y Gruca: 2003) de que la formación de un buen docente, buscando sus caracteres, su método, sus comportamientos en el aula, todo esto

nos lleva a descubrir la mejor manera para enseñar en el mejor momento, para transmitir el saber.

Todos sabemos que uno de los papeles importantes que desempeña el docente es el de servir de mediador entre la cultura y el alumno y no solo, como se creyó tradicionalmente, transmitir los conocimientos propios de la materia que enseña.

Para ello, tenemos que intentar responder a las preguntas siguientes:

- ¿Qué entendemos por «cultura» en el español como lengua extranjera?
- ¿Cuál es el perfil del docente como mediador intercultural?
- ¿Aprender otra lengua o cultura extranjera supone una pérdida de identidad o mejora la consciencia de identidad?

Nuestro objetivo es intentar comprender cómo un docente puede abrir una puerta a la cultura extranjera con el fin de ayudar a sus discentes a adquirir conocimiento, actitudes y habilidades necesarias para funcionar eficientemente en diferentes contextos culturales.

En esta exposición intentaremos aclarar una serie de conceptos que tienen una relación directa con el tema que nos ocupa en esta reflexión, como son la cultura y la competencia intercultural. Hablaremos también del docente como mediador intercultural que es el eje principal de nuestro estudio. Además, señalaremos las actitudes y los comportamientos de un buen docente mediador. Acabamos nuestra presentación con una pequeña conclusión, expresando nuestra impresión personal sobre el tema. La enseñanza de la cultura ha sido un tema muy debatido en los últimos años en la didáctica de lenguas extranjeras, sobre todo con el enfoque comunicativo¹. Esto es debido a que en el enfoque comunicativo la meta es que el aprendiz se comunique e interactúe en la segunda lengua con los miembros de otras comunidades, y para ello necesita conocer, además del nuevo código lingüístico, determinados componentes culturales (patrones de comportamiento, ritos, gestos, etc.) que faciliten la comunicación y se eviten así los malentendidos culturales. A cada uno de los miembros de una comunidad se le ha introducido gradualmente desde la infancia en el dominio de las reglas de comunicación verbal y no verbal que rigen su sociedad. Desde que nacemos iniciamos un proceso de socialización que configura nuestra cultura y nuestra visión del mundo. Por tanto tenemos una gran cantidad de información compartida, que no se menciona en los diálogos pero está sobreentendida.

La cultura es un término difícil de definir. No nos damos cuenta de que está inmersa en nuestro propio ser porque nuestros hábitos culturales casi siempre se desarrollan de una manera inconsciente. Sin embargo, debería ser concebida como la base de la actuación humana, ya que estructura las prácticas cotidianas del ser humano. Según Kramsch (1991), cada país tiene su propia cultura, política

¹ Un enfoque en la enseñanza de idiomas en el que se da máxima importancia a la interacción como medio y como objetivo final en el aprendizaje de una lengua.

e historia, estilos intelectuales propios, miedos sociales, esperanzas, orgullos, significados y valores unidos a su lengua, su cultura y su historia. El término «cultura» ha sido definido desde diversas disciplinas (antropología, psicología, sociología, lingüística, etc.) pero de manera parcial. El Diccionario de la Real Academia Española define el término «Cultura» en las acepciones que nos interesan como: «3/ Resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinarse por medio del ejercicio las facultades intelectuales del hombre. 4/ Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo, científico, industrial, en una época o grupo social, etc. (DRAE, 1992).

Actualmente, el término cultura se usa principalmente de dos maneras, que se corresponden con las acepciones 3 y 4 del Diccionario de la Real Academia Española. La acepción 3 se refiere a la Cultura con mayúsculas centrada en los ámbitos académicos y científicos, mientras que la acepción 4 se refiere a los modos de vida y desarrollo de una época o un grupo que usamos cuando hablamos de «culturas orientales», «viajar para descubrir otras culturas», etc. Esta última acepción como «los modo de vida y costumbres» es la más controvertida para los docentes e investigadores de idiomas extranjeros puesto que estos «modos de vida y costumbres» se reflejan y se transmiten a través de la lengua y los sistemas de comunicación. Los modos de hablar se entrelazan con los modos de vida en una asociación implícita o explícita que es imposible separar en la enseñanza de una lengua extranjera desde un enfoque comunicativo. Entonces, decimos que cultura y comunicación son dos términos que se relacionan puesto que los individuos que pertenecen a una determinada cultura comparten su visión del mundo, creencias y normas de conducta (Bedjaoui, 2006). Los miembros de esa cultura sienten la necesidad de comunicarse y para ello utilizan los sistemas de comunicación (verbales y no verbales) característicos de la cultura de esa comunidad.

Hoy, la enseñanza de la cultura concede mucha importancia a la formación cultural y a la preparación del hablante intercultural.

El concepto de «competencia intercultural» supera la competencia sociocultural como parte integrante de la competencia comunicativa. Se parte de las necesidades que tiene el aprendiz para relacionarse con individuos de otras culturas.

Varios estudios han podido comprobar que las clases de segundas lenguas no han podido suplir este tipo de necesidades (Byram, 1991). Byram (1991) piensa que la competencia intercultural debe englobar:

- Un *saber* (adquisición de nuevos conceptos).
- Un *saber hacer* (aprendizaje a través la experiencia).
- Un *saber ser* (cambio de actitud).

El hecho de considerar al alumno como un intermediario o hablante intercultural nos lleva a replantearnos el concepto de «competencia comunicativa».

Oliveras Vilaseca (2000) aporta cuatro motivos para replantearse el concepto de «competencia comunicativa»:

1. La necesidad de dar mayor importancia al aspecto sociocultural en la enseñanza de las segundas lenguas.
2. La concepción errónea de la competencia comunicativa, como la capacidad de emular a un hablante nativo en interacción con otro hablante nativo. No se considera que las personas que adquieren una segunda lengua ya poseen una cultura, una identidad y un status social que muchas veces se ven obligados a cambiar en esa nueva interacción hacia posiciones superiores o inferiores.
3. El aula tiene que acoger las dos culturas, la del alumno y la extranjera.
4. Se tienen que considerar los aspectos emocionales en el contacto con una cultura extranjera.

Los alumnos argelinos de español como lengua extranjera han sido alfabetizados en una lengua formal que es el árabe clásico, una lengua que está ligada al plano del conocimiento: lenguaje literario, periodístico, y de lo que solo poseen una buena competencia lingüística los individuos universitarios. Junto a esta convive el árabe dialectal, una lengua oral con la que han aprendido las habilidades y destrezas sociales (saber hacer) y han desarrollado su personalidad (saber ser). Esta situación diglósica o de divorcio entre la lengua escrita y la oral lleva a una escisión de las competencias en el hablante, donde por un lado desarrollan las competencias generales solo con individuos de su mismo país, y por otro lado solamente los argelinos alfabetizados y con cierta cultura aumentan la competencia lingüística, mediante la lectura de textos literarios, periodísticos, etc., que les proporciona un conocimiento del mundo exterior más amplio y una mentalidad más abierta.

Esta situación hace que el alumno argelino de cierta cultura tenga más estrategias de aprendizaje y una personalidad más extrovertida porque ha desarrollado más las competencias generales y pueda llegar progresivamente a lo que se llama «nivel intercultural» en la adquisición de la competencia intercultural en español como lengua extranjera.

Desde la enseñanza del español como lengua extranjera nos planteamos la cuestión siguiente: ¿es fácil abrir una puerta a la cultura extranjera?, ¿cómo abrirla? Sin embargo, intentamos responder durante este estudio a estas preguntas.

Ante el desconocimiento y la imagen idealizada de la cultura hispánica, de muchos estudiantes argelinos de español como lengua extranjera, creemos que es fundamental la labor del profesor para descubrir cuáles son las necesidades del grupo, aclarar las malas interpretaciones y eliminar los estereotipos, presentando una imagen más veraz, diversa y actualizada del mundo hispánico. Una vez realizada esta fase, lo siguiente es implicar a los aprendices en tareas propuestas en clase para descubrir aspectos culturales o la participación en actividades culturales organizadas en el centro (cine-fórum, teatro, conferencias...).

Asumir el papel de agentes interculturales exige del docente profundizar en aspectos de cultura hispánica además de conocer la cultura de los discentes, en este caso la cultura árabe. Esto nos proporciona una visión más global de la enseñanza incidiendo en aspectos interculturales.

Para Jean Claude Beacco (1993) el docente tiene una función muy importante ya que no es un simple mediador pasivo sino un intermediario que acude a su experiencia de esa cultura extranjera :

L'enseignement n'est plus cantonné au rôle de médiateur interne ou d'informateur représentatif. S'il est en mesure d'informer, c'est en tant que divulgateur intermédiaire entre un savoir source et un auditoire. S'il fait d'avantage, alors c'est comme exemple, à travers sa propre expérience de cette culture étrangère...

Decimos que la actitud mediadora es todo un cambio para un mejor entendimiento de la educación. El educador antes de ser un docente o un transmisor del saber es un miembro de la sociedad que tiene sus creencias y sus pensamientos. Además, es un ser humano que tiene un conjunto de componentes socioculturales, afectivos y razonables, por eso no se puede adaptar su papel solo como profesor que intenta transmitir el saber sino como mediador e intermediario de la vida cotidiana.

Los docentes deben estar dispuestos a considerar cómo los ven otras personas y a tener curiosidad por saber sobre sí mismos y sobre otros. También, deben estar dispuestos a experimentar y a negociar para conseguir el entendimiento de ambas partes. Los profesores deben estar dispuestos a compartir significados, experiencia y afectos tanto con personas de otros países como con sus propios alumnos en el aula. Los docentes deben estar dispuestos a participar activamente en la búsqueda de las aportaciones de los idiomas modernos al entendimiento internacional y a la paz, tanto en su país como fuera de él. Los profesores deben intentar adoptar la función y el papel de intérpretes sociales e interculturales. En cuanto a los conocimientos, los docentes tienen que estudiar más sobre el entorno e historia cultural de la comunidad o comunidades, país o países que utilizan la lengua objeto. También tienen que conocer la manera en que otros los perciben. Los conocimientos de los profesores deberán ser activos y estar listos para ser aplicados e interpretados y para hacerlos accesibles a la situación de aprendizaje y a los diversos estilos de los alumnos. Además, deben saber cómo funciona la lengua en la comunicación y cómo debe usarse de modo eficaz para la comprensión. Deben conocer las limitaciones del idioma y de los usuarios extranjeros del mismo, así como la manera de evitar malas interpretaciones. El uso de fuentes auténticas provenientes de la comunidad nativa implica a los aprendices en situaciones culturales auténticas. Estas fuentes pueden ser variadas (películas, programas televisivos, noticias radiofónicas, páginas web, fotografías, revistas, periódicos, menús de los restaurantes, folletos de viajes y otros materiales impresos). Los materiales se pueden usar de acuerdo con la edad y el nivel de dominio de la lengua de los estudiantes. Por ejemplo, los estudiantes principiantes pueden ver un vídeo sacado

de algún programa de televisión y centrarse sencillamente en convenciones culturales como podrían ser los saludos. El docente podría darles un cuadro esquemático o un resumen al mismo tiempo que escuchan el diálogo o ven el vídeo. Una vez que han visto las partes relevantes para los objetivos de enseñanza, el profesor puede incitar a los estudiantes a establecer un debate sobre las normas culturales allí reflejadas y qué valores culturales representan. Los temas de debate pueden ser acerca del comportamiento no verbal (la distancia física entre los hablantes, los gestos, miradas, roles sociales y cómo se relacionan las personas con papeles sociales diferentes).

En otros niveles, las películas y los programas de televisión les ofrecen la oportunidad de observar comportamientos que no son obvios en los textos. En las películas normalmente se condensa el sentimiento, el aire y el ritmo de una cultura. Además, conecta a los estudiantes simultáneamente con el lenguaje y las cuestiones culturales (Stephens, 2001), tales como el ritmo de una conversación y la forma de turnarse para participar en ella.

El contexto cultural debe ser el telón de fondo para el perfeccionamiento de las destrezas comunicativas:

1. *Destrezas comunicativas interpersonales* que permiten a los aprendices participar en conversaciones, proporcionan y obtienen información, expresan sentimientos e intercambian opiniones.
2. *Destrezas comunicativas interpretativas* que les permiten comprender e interpretar el lenguaje oral y escrito sobre diferentes temas.
3. *Destrezas comunicativas expositivas* que les permiten presentar información, conceptos e ideas de manera oral o escrita sobre diferentes temas.

Para concluir diremos que la lengua y la cultura están estrechamente unidas y, por supuesto, la lengua es uno de los medios principales por el que las personas se expresan e interpretan su forma de vida. En la enseñanza de idiomas asistimos al encuentro en nuestras aulas de diversas culturas y modelos culturales, que hacen que el aprendizaje de la nueva lengua tenga un sustento indispensable en el entendimiento de quién es el otro, de lo que puede aportar y de lo que es necesario que ambos incluyan en su nueva organización social. Los alumnos de diversa procedencia llegan al aula con conocimientos cimentados en su propia cultura, y esta es eje fundamental en el aprendizaje de la nueva lengua de la sociedad donde se encuentran inmersos (García, 2004).

Los profesores deben tener en cuenta la conexión entre lengua y cultura y considerar el aprendizaje cultural como un rasgo importante en el estudio de un idioma, ya que los temas culturales se pueden relacionar con las funciones del lenguaje, los elementos gramaticales, los modelos de comportamiento y los valores humanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- BEACCO, J. C. (1993). «Civilisation et discours en classe de langue». En *Le français dans le monde*.
- BEDJAoui, F. (2006). «Vers une communication interculturelle». En *Revus Laros*, n.º 3.
- BYRAM, M. (1991). *Mediating Languages and Cultures: Towards an Intercultural Theory of Foreign Language Education*. Clevedon: Multilingual Matters.
- CUQ, J.-P.; Gruca, I. (2003). *Cours de didactique de français langue étrangère et seconde*. Grenoble: PUG.
- GARCÍA, P. (2004). *La cultura ¿universo compartido? La didáctica intercultural en la enseñanza de idiomas*. RedELE: Ministerio de Educación y Ciencia.
- HADJI, C. (1992). *Penser et agir l'éducation. De l'intelligence du développement au développement des intelligences*. Paris: ESF.
- KRAMSCH, S. (1991). *Culture in Language Learning: A View from the United States. Foreign Language Research in Crosscultural Perspective*. Amsterdam: John Benjamin's Publishing Company.
- OLIVERAS VILASECA, A. (2000). *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera. Estudio del choque cultural y los malentendidos*. Serie Máster ELE Universidad de Barcelona: Edinumen.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992). «Diccionario de la lengua española». Madrid: Espasa-Calpe.
- STEPHENS, J. L. (2001). *Teaching Culture and improving language skills through a cinematic lens: A Course on Spanish Film in The Undergraduate Spanish Curriculum*. ADFL Bulletin, 33 (1), 22-25.
- WILLIAMS, M.; BURDEN, R. (1999). *Psicología para profesores de idiomas. Enfoque del constructivismo social*. España: Cambridge University Press.
- ZARATE, G. (1993). *Représentations de l'étranger et didactique des langues*. París: Didier.